

## *Prólogo*

**Adolfo Suárez**

Presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo

**LA CUESTIÓN RELATIVA** a cómo deben tratar los medios de comunicación el fenómeno del terrorismo y las noticias que el mismo genera es un debate ya tradicional, donde entran en juego un sinnúmero de elementos profesionales, deontológicos, éticos y emocionales que dificultan alcanzar conclusiones satisfactorias para todos. De lo que no cabe duda es de que los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental a la hora de dar a conocer los matices que abarca el fenómeno terrorista. Al ofrecer esa información, las cuestiones a plantearse surgen de forma inmediata: ¿debe informarse sobre las acciones terroristas o ello supone dar publicidad gratuita a quienes las cometen? ¿se cumple una mejor función social con una amplia cobertura del terrorismo o ignorándolo? ¿es útil mostrar el dolor de las víctimas o es sólo un macabro espectáculo? ¿cuál es el límite entre la denuncia y el morbo, entre la información y la propaganda, entre la condena y el panfleto?

Sobre todas estas cuestiones hemos querido, si no dar respuestas definitivas, sí al menos ofrecer nuevos elementos de reflexión desde la Fundación de Víctimas del Terrorismo con la presente obra. Altos responsables de los más prestigiosos medios de comunicación escritos y audiovisuales nos ofrecen su punto de vista sobre todas estas preguntas desde su experiencia personal y profesional, con pleno respeto a su libertad de expresión y al pluralismo que debe inspirar una obra de estas características. Para la Fundación que tengo el honor de presidir, el reto de tratar de reunir todos estos cualificados análisis ha sido una tarea tan apasionante como interesante, que creemos da el fruto deseado.

Los principales medios de comunicación de España, a través de sus dirigentes, se pronuncian por vez primera de forma sistemática y conjunta sobre una materia en la que, a nuestro juicio, no cabe moralmente aplicar los principios fundamentales del periodismo. Frente al terrorismo, no cabe la neutralidad. Frente al terrorista y a sus víctimas, no cabe ni la equidistancia ni la equiparación.

Precisamente por ello, la información sobre el fenómeno terrorista y sobre sus víctimas resulta particularmente complejo y ofrece unos perfiles de tan difícil definición.

Con esta obra, no buscamos tanto ofrecer conclusiones definitivas ni universales, algo de por sí imposible, como alimentar un debate intelectualmente sugerente a través de toda una serie de aportaciones que combinan rigor y honestidad, principios ambos también que han inspirado siempre y deben siempre seguir inspirando la noble tarea de informar a los ciudadanos sobre la realidad del mundo en que les ha tocado vivir.